

Primeras conclusiones sobre la rebelión que transformó Brasil, y nuestras tareas políticas

Secretariado del MES, Corriente Interna del PSOL

1- Vivimos dos semanas de una gran rebelión juvenil y popular en la cual el pueblo mostró su fuerza. Hubo movilizaciones en casi todas las ciudades del país. Los números fueron impresionantes. El lunes 17 de junio, más de 150 mil personas marcharon en São Paulo por la reducción de la tarifa y contra la represión policial. El jueves siguiente, día 20, la prensa habló de casi dos millones de personas, con epicentro en Rio de Janeiro, con más de 700 mil manifestantes (algunas fuentes serias hablan de más de 1 millón). En la semana siguiente, a pesar de que las manifestaciones fueron menores, hubo 120 mil personas en Belo Horizonte, 70 mil en Fortaleza, así como decenas de miles en varias capitales. Las ciudades del interior en todo el país no quisieron quedarse de lado. Varios sectores populares se sumaron al movimiento: marchas en la Zona Este y Sur de São Paulo, en la Región de Guarulhos y el ABC, marchas en la Rocinha, Maré y Vidigal, en Rio de Janeiro. Este acontecimiento histórico altera de modo cualitativo la situación política nacional, produciendo un cambio de conciencia en las masas y poniendo el ascenso de las luchas sociales y políticas en el centro de la situación nacional. El "pueblo unido, jamás será vencido", dejó de ser una consigna de la vanguardia y se transformó en una conclusión evidente. Estamos más fuertes y confiados para los próximos enfrentamientos. Éste es el gran saldo positivo del movimiento.

2- Tal acontecimiento fue superior al !Fuera Collor! y recuerda la explosión de energía de los años 60. Fue una movilización que se sublevó contra el conjunto de la vieja política, de las instituciones desgastadas del régimen, contra a "partidocracia". Fue una rebelión contra las altas tarifas y los pésimos servicios que sufre la mayoría del pueblo brasileño. Una demostración del agotamiento del modelo "lulista", donde a pesar de la reactivación del mercado, de la contención relativa del desempleo, no hubo ningún cambio estructural en la vida de los trabajadores de las grandes ciudades. La contradicción principal entre el modelo de acumulación, basado

en las inversiones públicas beneficiando grandes contratistas y consorcios de "logística" estalló en dos temas centrales: el transporte y los gastos con la Copa. Tal contradicción es posible por la lógica excluyente de este "modelo de ciudad", donde el tema del transporte galvanizó, desde la intervención de sectores de la juventud, a la insatisfacción de todo el pueblo.

3- El país entró en la ruta de los indignados, marca de países como Grecia, España, Portugal, Turquía, Egipto y Túnez, para citar algunos centros de la lucha de clases mundial. Brasil pasó a integrar la vanguardia del ascenso, dando un nuevo nivel de luchas para América Latina y dificultando tremendamente la estabilidad de los planes capitalistas en el continente. La entrada del "gigante despierto" va a reorganizar globalmente la situación internacional. El pueblo egipcio sigue su revolución: el 30 de Junio, cerca de 15 millones de personas salieron a las calles para pedir el fin del gobierno y exigir nuevas elecciones. Portugal vivió la semana pasada una contundente huelga general. El hecho de que Brasil haya cumplido un papel de freno a las movilizaciones continentales en la última década muestra el tamaño de la transformación. El mismo país que imprimió una lógica subimperialista, del punto vista económico y político, ahora cumple un papel diferenciado en la conciencia de millones de personas, especialmente en América Latina y en los países de lengua portuguesa.

4- La entrada de Brasil en la ola mundial de ocupación de las calles y protestas es un marco conclusivo de la profundización de los cambios de ese nuevo período histórico abierto con la crisis económica mundial. Del mismo modo que ocurrió en Turquía - un país con relativa estabilidad económica y niveles de desempleo bastantes inferiores a los de Europa - Brasil da claras demostraciones de la quiebra de la política que afirmaba que la economía mundial podría apoyarse por un período consistente en el supuesto nuevo desarrollo de los nuevos países industrializados. Las rebeliones en Turquía y Brasil tuvieron un carácter explosivo y una combatividad tan grandes porque enfrentaron directamente los principales proyectos capitalistas para sus países, expresados en los procesos de reestructuración urbana contra sus pueblos y sus juventudes desde hace mucho tiempo carentes de derechos y de democracia real. No es por casualidad que la lucha contra la corrupción apareció de manera protagónica y espontánea en todas las grandes manifestaciones del mes de junio combinada a las luchas urbanas contra la tragedia de los transportes públicos y las obras de la Copa y de las Olimpiadas. Mientras es mayor la necesidad de las contratistas,

constructoras, bancos y grandes corporaciones de valorar su capital, más grande es el poder de la FIFA, del COI y de otros organismos multilaterales de que pasen por encima de derechos y legislaciones vigentes, amparados de manera segura por el sistema político corrupto brasileño. La relación entre la situación concreta de la vida de los trabajadores en las ciudades con respecto a salud, educación, transportes y vivienda en situación dramática y las regalías aseguradas por el sistema corrupto expresado en los grandes emprendimientos inmobiliarios, deportivos y urbanos es directa y evidente para el pueblo.

5- Las conquistas arrancadas muestran que ocurrió un cambio muy claro en la relación de fuerzas entre las clases a favor de los trabajadores y de la juventud. En pocos días fueron reducidas las tarifas de transportes en centenas de ciudades y en la mayoría de las capitales, la PEC 37 cayó, la corrupción fue considerada como un grave delito y el pasaje libre fue prometido hasta por Renan y, parcialmente, será adoptado en Rio Grande do Sul y Goiás. Al mismo tiempo el gobierno habla de reforma de la política, primero hablando de constituyente (retrocediendo en 24 horas por presión de la burguesía y de la oposición de derecha) y después de plebiscito. De aquí en adelante muchas luchas van a explotar a lo largo del país. La huelga general del día 11, aunque haya sido convocada para descomprimir y controlar mejor el movimiento de masas, será un momento importante, teniendo en cuenta que aún teniendo las direcciones burocráticas por delante, permitirá la entrada en escena del movimiento obrero de modo organizado. En las fábricas, en los barrios populares, en las escuelas y universidades veremos el gran desarrollo de la conciencia política provocado por este tsunami político. Conciencia de la fuerza de la lucha y de la necesidad de organización. El PSOL tiene que mostrar su utilidad y capacidad para ayudar a organizar la indignación. Si lo hace, va a diferenciarse y ganar la confianza del mejor de la vanguardia luchadora.

6- El PT como partido jefe de un proyecto burgués de conciliación de clases fue uno de los principales objetivos de la indignación de masas. Por eso no se podía ver ninguna bandera de este partido ni sus figuras en las marchas y manifestaciones. Claro que todo éste proceso ha mostrado un avance enorme de la conciencia del pueblo brasileño y de su juventud, más instruida, más conectada con lo que ocurre en el mundo y sin el peso en la espalda representada por la traición del PT. Es la rebelión de esta juventud la que provoca un golpe irreparable para este partido y que pone al gobierno

Dilma contra las cuerdas. El PT como principal estabilizador de la política burguesa del país recibió un golpe irreversible. La oposición burguesa no puede tampoco capitalizar. Sus propuestas burguesas también se chocaban con las demandas progresistas del movimiento de masas. Dilma cayó vertiginosamente en las pesquisas de opinión. Su aprobación cayó 27 puntos, caída comparable apenas a la de Collor, en vísperas del Impeachment. El conjunto de los gobernantes salió destruido: cayeron en las encuestas de aprobación Alckmin, Paes, Cabral y Haddad. Ese desgaste será multiplicado en todas las esferas del poder, en los estados y en los municipios.

7- La violencia contra los que luchan es el último recurso para mantener el *statu quo* cuando los mecanismos "democráticos" fallan, esto es, cuando el pueblo deja de creer en lo que las clases dominantes quieren que él crea. La utilización de carros de asalto y blindados en las calles de Belo Horizonte, Fortaleza y Rio de Janeiro prueba como las fuerzas del orden atacan el pueblo cuando éste se moviliza. Es necesario Intensificar la lucha por la desmilitarización de las policías. Prepararse para los enfrentamientos también. Los saqueos perjudicaron el movimiento, pues producen miedo en una parte del pueblo. Hay que comprender el fenómeno. Son resultado del sistema podrido que combatimos, que producen jóvenes marginados, que nada tiene a perder y que conviven con la violencia policial cotidianamente, viviendo las masacres - como la más reciente en la Favela da Maré -, las incursiones bélicas de la policía que invade casas y humilla ciudadanos, siempre protegida por la impunidad.

8- El verdadero vandalismo ocurre diariamente en la política. Solamente vándalos entregan casi 50% del presupuesto del país para pagar intereses de la deuda pública o miles de millones para que empresas ejecuten obras de la Copa, sobrefacturadas y de interés futuro totalmente dudoso. Fue contra el vandalismo político, perpetrado por los agentes públicos, que el pueblo se alzó. El rechazo a las banderas de los partidos en las manifestaciones fue maximizada por los medios de comunicación, pero era real. No es un fenómeno brasileño. Fue así en España, Portugal, Grecia, en la Primavera Árabe. La representación política tradicional cayó. El papel del PT en el gobierno y la cooptación de gran parte de los movimientos sociales están en la raíz de este sentimiento. Eso no significa que la mayoría defienda el fin de los partidos o una a dictadura. Ésos son una ínfima minoría. Al contrario, la lucha fue también por más democracia, por instituciones que tengan conexión con el pueblo.

9- La idea de que la derecha estaba por detrás de las manifestaciones demuestra la desesperación del PT delante de su propia quiebra como instrumento de movilización: La derecha está dentro y apoya el gobierno Dilma (Delfim, Maluf, Sarney, Calheiros, Collor, etc.) Haddad y Alckmin se unieron para defender la represión contra las movilizaciones en São Paulo, los militares están felices con Dilma que les aseguró mantener la amnistía, los banqueros y contratistas nunca ganaron tanto... ¿Entonces dónde estaría la derecha golpista? Lo que se vio en la calle fue lo contrario: el pueblo, desde la juventud planteó una serie de pautas progresistas y reivindicativas. La rebelión, aunque con demandas diversas (todas progresistas), tuvo un telón de fondo objetivamente anticapitalista. Explotó por una combinación de elementos, cuyo detonante fue el desastre de un transporte público caro, deteriorado y sin inversiones, pero fue muy más allá. El hecho de que tal proceso de masas haya coincidido con la copa de las confederaciones no fue casual: representó el cansancio del pueblo con la manipulación y con la opción de la burguesía para invertir en obras sin interés social - con aportes de recursos públicos - mientras la salud y la educación públicas están deterioradas. En el terreno de las costumbres, la defensa de la libertad sexual, expresada en la lucha contra el proyecto de Cura Gay y en ¡Fuera Feliciano! amplió el carácter democrático y avanzado del conjunto de las reivindicaciones.

10- La dinámica de la economía es de estancamiento, aumento de la inflación y del desempleo, como reconoce incluso el Banco Central. La tendencia es que las contradicciones actuales aumenten y que la clase trabajadora intensifique sus acciones y su organización independiente. Cuando tendremos una próxima rebelión es impredecible, así como fue impredecible ésta. Pero el PSOL debe escoger de modo claro su lado, que no puede ser otro que el del lado del pueblo y de la juventud, estimulando la organización popular y juvenil, así como la construcción de un programa que reúna las demandas de la actual rebelión e indique un camino de enfrentamiento contra los banqueros, los grandes empresarios y sus gobiernos. El hecho es que los conflictos se multiplicarán. Sea por la vía del corte de carreteras, por paralizaciones y huelgas sectoriales, ocupaciones. Lo que va a ser determinante en el ascenso será la multiplicación de las luchas.

11- Lamentablemente las direcciones tradicionales de la clase trabajadora en el terreno del movimiento sindical están a favor del gobierno y son burocráticas. Estuvieron contra la rebelión actual e intentarán controlar el ascenso que se abrió. Al mismo tiempo, para que tengan alguna capacidad de control exigirán algo a cambio, ya que tendrán más peso en la relación con el gobierno, cuya dependencia de estas direcciones aumentó. Así, hasta estas direcciones van a oponer alguna resistencia cuando los proyectos de ajuste sean ejecutados por los gobernantes. El llamado a la paralización nacional de 11 de julio es prueba de eso. Para que puedan controlar algo necesitan tomar alguna iniciativa de lucha. De nuestra parte es hora de apostar en la construcción de nuevas direcciones, así como los jóvenes están trabajando para construir opciones sociales y políticas, tal como expresan el Movimiento Pasaje Libre y el Colectivo Juntos y otras organizaciones juveniles y populares. La construcción de una nueva dirección y la organización de los trabajadores y del movimiento juvenil y popular pasa por el debate de programa y la lucha por las demandas de los movimientos (pasaje libre, auditoría en las obras de la copa, fin de la represión con desmilitarización de las Policías Militares), además de banderas económicas y sociales como la defensa de los salarios, impuestos sobre las grandes fortunas, suspensión del pago de la deuda pública y auditoría, y también la defensa de las luchas campesinas, indígenas y por los derechos civiles, contra la homofobia y contra el machismo.

12- El repudio a las direcciones tradicionales expresa también una dificultad: aún no existe ninguna dirección con autoridad suficiente para ayudar a centralizar una línea política y organizativa al conjunto del movimiento. Algunas experiencias embrionarias como el Bloque de Luchas en Porto Alegre, los Comités de la Copa en Belo Horizonte y en Rio, coordinaciones de movimientos sociales son pasos importantes, pero, incipientes. El problema organizativo es fundamental para el movimiento. Van a seguir más y más luchas. La paralización de los camioneros, la huelga de los choferes en capitales como Manaus y Recife ya apuntan para ese camino. Al mismo tiempo el movimiento debe ir fortaleciendo sus propias instituciones, construyendo su sistema de representación y fortalecer los partidos que reivindiquen la rebelión de conjunto y continúen fieles a ella.

13- Independientemente que del punto de vista electoral sea improbable la expresión clara de la conciencia y de los intereses del movimiento de masas, hasta en este terreno los partidos tradicionales deben sufrir perjuicios

graves. Tal proceso compromete lo que parecía probable: la reelección de Dilma. Quizá ella no llegue ni a ser candidata y el PT tenga que recurrir para el regreso de Lula. El PSDB y su candidato Aécio Neves no tienen posibilidades de capitalizar porque su carácter burgués es aún más evidente del que los intereses burgueses defendidos por el petismo. En el terreno electoral Marina se fortalece para surfear en la ola de las redes anti-partido, pero su compromiso con la burguesía y con los sectores atrasados de la Iglesia Evangélica no le permite ser una auténtica portavoz de la rebelión. Nuestro partido es una representación aún parcial e insuficiente, pero a pesar de sus limitaciones representa muchas de las reivindicaciones levantadas en las calles. Otra tendencia que marca la situación es el probable crecimiento de los votos nulos y blancos, como expresión de la crisis de la partidocracia tradicional. En este cuadro, el PSOL puede crecer en el terreno electoral y más aún en el terreno de la organización de la lucha del pueblo y de la juventud. Eso también está relacionado con el carácter del movimiento de masas que estalló. Uno de los detonantes de esta rebelión nacional se encendió en Porto Alegre, por la juventud en lucha y por el PSOL, cuya bancada en la Cámara de los Concejales entró con acción cautelar en la Justicia contra el aumento de las tarifas y venció, victoria que animó el movimiento en SP, desde allí el proceso se nacionalizó y se masificó.

14- El gobierno Dilma se deterioró con su propuesta de constituyente, que duró menos de 24 horas. La respuesta que el gobierno dio a las calles no tocó en los problemas centrales que el pueblo cuestionó. El plebiscito de la reforma política será una farsa democrática. Alterar el sistema electoral no transformará la política. Es preciso reorganizar el país a través de una **Asamblea Popular Constituyente**, exclusiva, con plenos poderes, con diputados que puedan ser electos sin partido, en una elección sin interferencia del poder económico.

15- Una reforma política real tendría que interferir en lo que ha hecho de la política una carrera y un gran negocio. Algunos ejemplos: salarios de los políticos iguales a los de los maestros; corte de cargos de confianza; nada de privilegios como coches oficiales ni jubilaciones especiales; igualdad en el tiempo de propaganda política y el fin de la venta del tiempo de TV a través de las coligaciones; fin de la financiación de las campañas por las empresas privadas; fin de la compra de votos a través de la contratación de punteros electorales pagos; límite de número de mandatos parlamentarios; fin de la reelección para el Ejecutivo y revocabilidad de los mandatos.

16- La lucha contra la corrupción es una bandera que debe ser disputada por la izquierda. La ebullición de las calles contra a PEC 37 fue muy positiva. Tanto es así que fue Plinio de Arruda Sampaio quien encabezó la lucha para incluir este párrafo en la Constitución. La ley aprobada que trata la corrupción como grave delito es de autoría original de Babá. Como afirmó Vladimir Safatle en una exposición en la Usp: “la izquierda no puede abandonar la lucha contra la corrupción, le gustaría ver, metafóricamente, el último mensaleiro ahorcado con las tripas del primer tucano, contratista, etc”.

17- También no basta una reforma política. Es necesario intervenir en el funcionamiento de la economía del país, que está atada a los intereses del gran capital financiero. Es necesario tomar medidas concretas que garanticen que los recursos públicos sean utilizados para mejorar la salud, educación y el transporte público. Gravar las grandes fortunas, como fue propuesto por Luciana Genro cuando era diputada federal, y disminuir los impuestos de la clase trabajadora. Eso debe ser articulado con la lucha por la anulación de la Reforma de la Seguridad Social. Una serie de reivindicaciones que debe ser reubicada en la agenda, desde la nueva relación de fuerzas abierta. Aún como parte del programa: Auditoría de la deuda pública y de las obras de la Copa. Nada de préstamos del Banco Nacional de Desarrollo para grandes contratistas. Fin de las privatizaciones y tercerizaciones y fortalecimiento del Estado para prestar servicios públicos de calidad.

18- Para que construyamos una salida política por la izquierda, lo fundamental es que avancemos en la disputa de la sociedad, forjando nuestra militancia, escuchando las voces de las calles y organizando en todos los terrenos a disputa por la construcción de una opción de los trabajadores, del pueblo pobre, campesinos, sin tierra e indígenas, una opción que tenga entre sus protagonistas decisivos esta combativa juventud que tomó las calles y transformó Brasil.